

Informe de Investigación

Balance del Comercio Bilateral Colombia - China Primer Semestre (H1) 2026

Más intercambio, menor reciprocidad

7 de octubre de 2026

www.observatoriocolombiachina.com

Créditos Editoriales

Título del documento:

Balance del comercio bilateral Colombia-China Primer semestre (H1) 2026
Más intercambio, menor reciprocidad

Equipo de Investigación OCC:

Natalia Tobón Tobón, Directora

Mateo Arias Rodríguez, Coordinador de Investigaciones y Análisis Económico

Juan David Gaitán Vargas, Analista de contenidos.

Edición y revisión técnica:

Equipo de Investigación OCC

Diseño editorial y gráficos:

Equipo de Investigación OCC

Fecha de publicación:

X de octubre de 2026

Cómo citar este documento (APA 7):

OCC (2026). Balance del comercio bilateral Colombia-China Primer semestre (H1) 2026 Más intercambio, menor reciprocidad.

Declaración de responsabilidad:

Las opiniones, hallazgos, interpretaciones y conclusiones expresadas en este documento son responsabilidad exclusiva de sus autores y no representan necesariamente la posición institucional de la Cámara Colombo China de Inversión y Comercio, sus aliados ni el respaldo del Observatorio Colombia-China (OCC) a usos, productos derivados, publicaciones o interpretaciones realizadas por terceros. El contenido se desarrolla con base en fuentes públicas, análisis propios y metodologías del OCC. Se mantienen vigentes los derechos morales de autor y la integridad de la obra conforme a la legislación aplicable.

Derechos de autor:

©2026 Observatorio Colombia-China (OCC). Algunos derechos reservados.

Este contenido se publica bajo la licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional (CC BY 4.0). Se autoriza su reproducción, distribución, republicación, comunicación pública, adaptación y uso, total o parcial, en cualquier medio o formato, siempre que se cite de manera adecuada al Observatorio Colombia-China (OCC), se incluya el título de la publicación, el enlace a la fuente original cuando esté disponible, y se indique si se realizaron modificaciones.

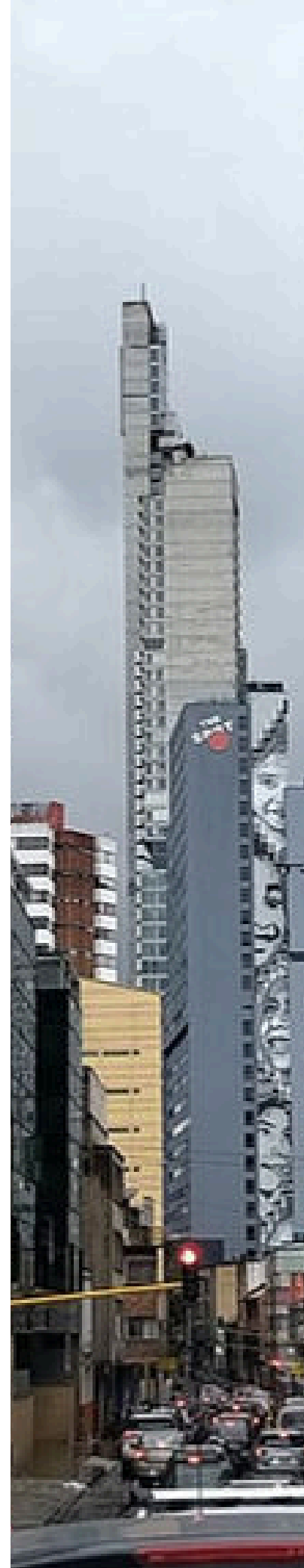
Introducción

Por cada dólar que Colombia vendió a China en el primer semestre de 2026, le compró US\$23,91. Esa es la imagen más nítida de un semestre en el que el comercio bilateral creció 17,7% y alcanzó US\$10.655,2 millones FOB, pero la relación perdió reciprocidad. Tres hallazgos lo resumen: el déficit comercial con China se amplió 32,0% y llegó a US\$9.799,7 millones; la canasta exportadora se redujo de 190 a 161 productos; y la cobertura exportadora cayó de 9,9% a 4,2%.

La brecha no se explica por un solo lado. De los US\$2.374,6 millones en que creció el déficit, 83,8 % viene del aumento de las importaciones (24,1%, hasta US\$10.227,4 millones) y 16,2% de la caída de las exportaciones (47,4%, hasta US\$427,7 millones). No es solo un problema de ventas ni solo un choque importador: Colombia compra más bienes chinos mientras su canasta pierde el principal renglón que la sostenía.

Ese renglón es el petróleo crudo. Explica cerca de cuatro quintas partes de la caída exportadora: pasó de US\$312,6 millones en H1 2025 a cero en H1 2026. Sin crudo, las ventas a China también bajaron, 14,6%, pero mucho menos. El contraste con el resto del mundo es llamativo: las exportaciones colombianas totales crecieron 14,2 %, mientras las dirigidas a China cayeron 47,4%.

Lo que queda es una oferta más angosta y concentrada. El producto que más pesa, con 24,8% del valor exportado, son los desperdicios de cobre con contenido igual o superior a 94%. Lo siguen el ferroníquel, el café sin tostar, la carne bovina y los minerales de cobre y concentrados. Estos cinco productos suman 77,7% de las ventas (CR5) y los veinte principales, 98,1% (CR20). El índice Herfindahl-Hirschman (HHI), que mide qué tan concentrado está el comercio (va de 0 a 10.000 y sube cuanto más se concentra el valor en pocos productos), bajó de 1.976 a 1.428. Sin embargo, esa caída no es una buena noticia: refleja la desaparición del petróleo en una canasta que se contrajo 47,4%, no una diversificación real. En importaciones ocurre lo contrario: los productos activos subieron de 4.991 a 5.030 y el HHI se mantuvo en niveles muy bajos (de 113 a 126), señal de una oferta china amplia y diversificada.





La conclusión es incómoda pero clara: Colombia compra a China todo tipo de bienes y le vende cada vez menos, y casi todo lo que le vende son materias primas y productos de bajo procesamiento. Con una canasta de 161 productos, en la que cinco explican más de tres cuartas partes de las ventas, el país depende de pocos renglones para financiar importaciones que crecen en cientos de frentes. Esa es la verdadera brecha del semestre de capacidad productiva. Cerrarla no exige alejarse de China, sino ganar escala, diversificar de forma sostenida y convertir las compras de tecnología y equipos en capacidades locales.

Evidence Box

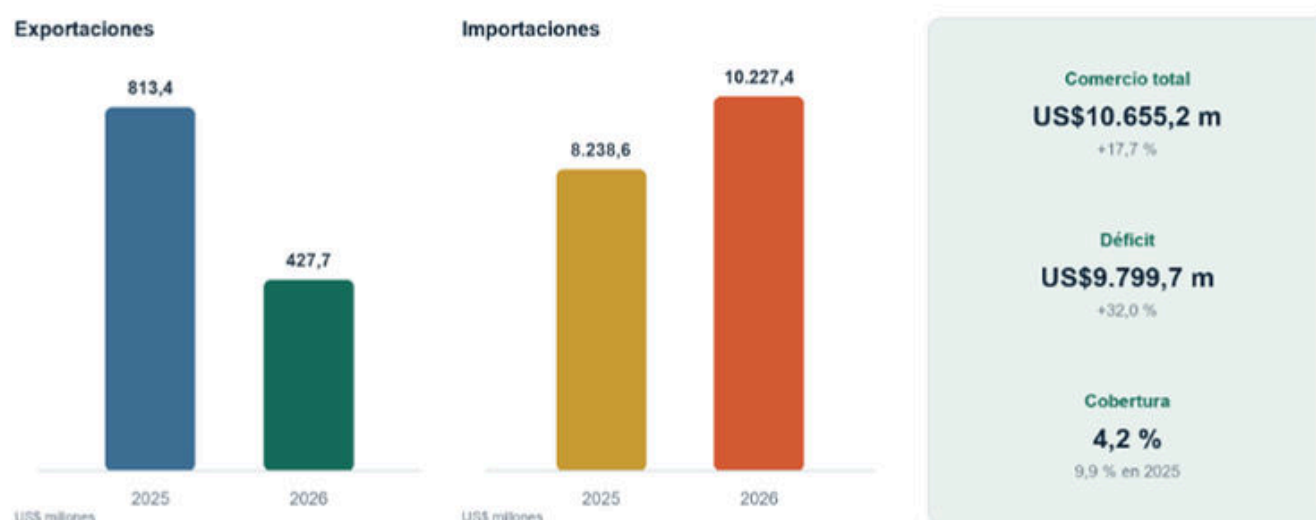
HALLAZGO	EVIDENCIA
Mayor comercio	US\$10.655,2 millones, +17,7%
Mayor déficit	US\$9.799,7 millones, +32,0%
Menor cobertura	4,2 % frente a 9,9%
Caída exportadora	-474%
El petróleo no explica todo	Exportaciones no petroleras: -14,6%
Canasta más pequeña	190 → 161 productos
Alta concentración	CR5: 77,7% / CR20: 98,1%
Peso de las importaciones tecnológicas	Bienes de capital, transporte y especiales: 61,2% de las compras y 81,8% del crecimiento

El resultado H1: Más comercio y una brecha mayor

La expansión se concentró en un solo lado

Entre H1 2025 y H1 2026, el intercambio bilateral aumentó US\$1.603,2 millones. Las importaciones crecieron US\$1.988,9 millones, mientras las exportaciones disminuyeron US\$385,7 millones. El déficit pasó de US\$7.425,1 millones a US\$9.799,7 millones. El aumento del comercio, por sí solo, no indica una relación más equilibrada: la participación exportadora dentro del flujo total cayó de 9,0% a 4,0%.

Gráfica 1. Escala y balance del comercio bilateral



Fuente: Elaboración propia con datos de la DIAN y el DANE, visualización generada con el Radar Comercial del Observatorio Colombia-China

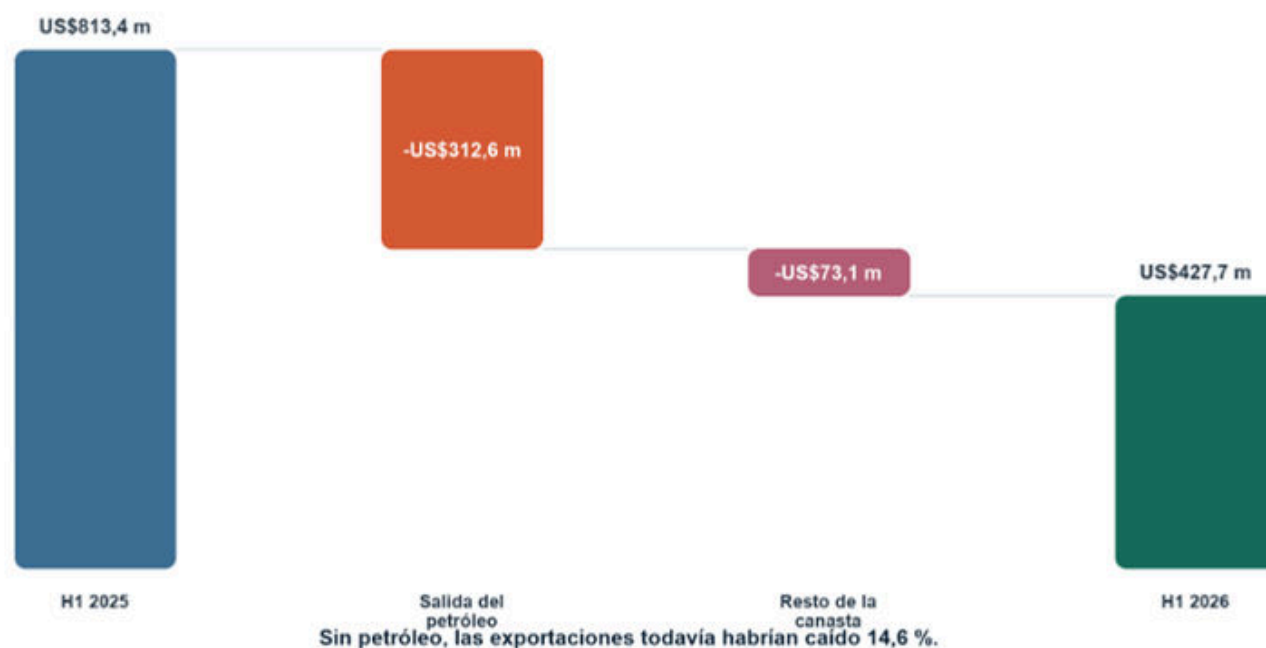
Un déficit mensual estable, pero persistentemente alto

El déficit mensual osciló en un rango estrecho, entre US\$1.572,7 millones en abril y US\$1.697,3 millones en junio, con promedio de US\$1.633,3 millones y coeficiente de variación de 2,4 %. Las importaciones fueron casi planas entre trimestres —US\$5.111,0 millones en el primer trimestre y US\$5.116,5 millones en el segundo trimestre; las exportaciones también —US\$214,7 millones y US\$213,0 millones—, aunque con mayor variación mensual y un máximo de US\$103,0 millones en marzo.

Exportaciones: el vacío petrolero deja al descubierto la concentración

Las ventas de petróleo crudo a China pasaron de US\$312,6 millones a cero. Ese cambio equivale a 38,4 puntos porcentuales de la contracción exportadora total de 47,4 %, cerca de 81% de la caída en valor. El resto de la canasta pasó de US\$500,8 millones a US\$427,7 millones, una reducción de 14,6%. El dato evita dos lecturas extremas: sin el petróleo la caída habría sido mucho menor, pero la canasta no petrolera tampoco creció. (DANE, 2026a).

Gráfica 2. Puente de la variación exportadora



Fuente: Elaboración propia con datos de la DIAN y el DANE; cálculos del Radar Comercial del Observatorio Colombia-China

Una canasta corta y dominada por materiales

Los materiales, metales y manufacturas asociadas sumaron US\$216,7 millones, 50,7% del total exportado. Agroindustria y alimentos aportaron US\$129,2 millones, 30,2%, y extractivos y energía, US\$69,4 millones, 16,2%. En conjunto, estos tres grupos representaron 97,1% de las ventas. Bienes de capital, transporte y especiales apenas alcanzaron US\$1,2 millones, 0,3%.



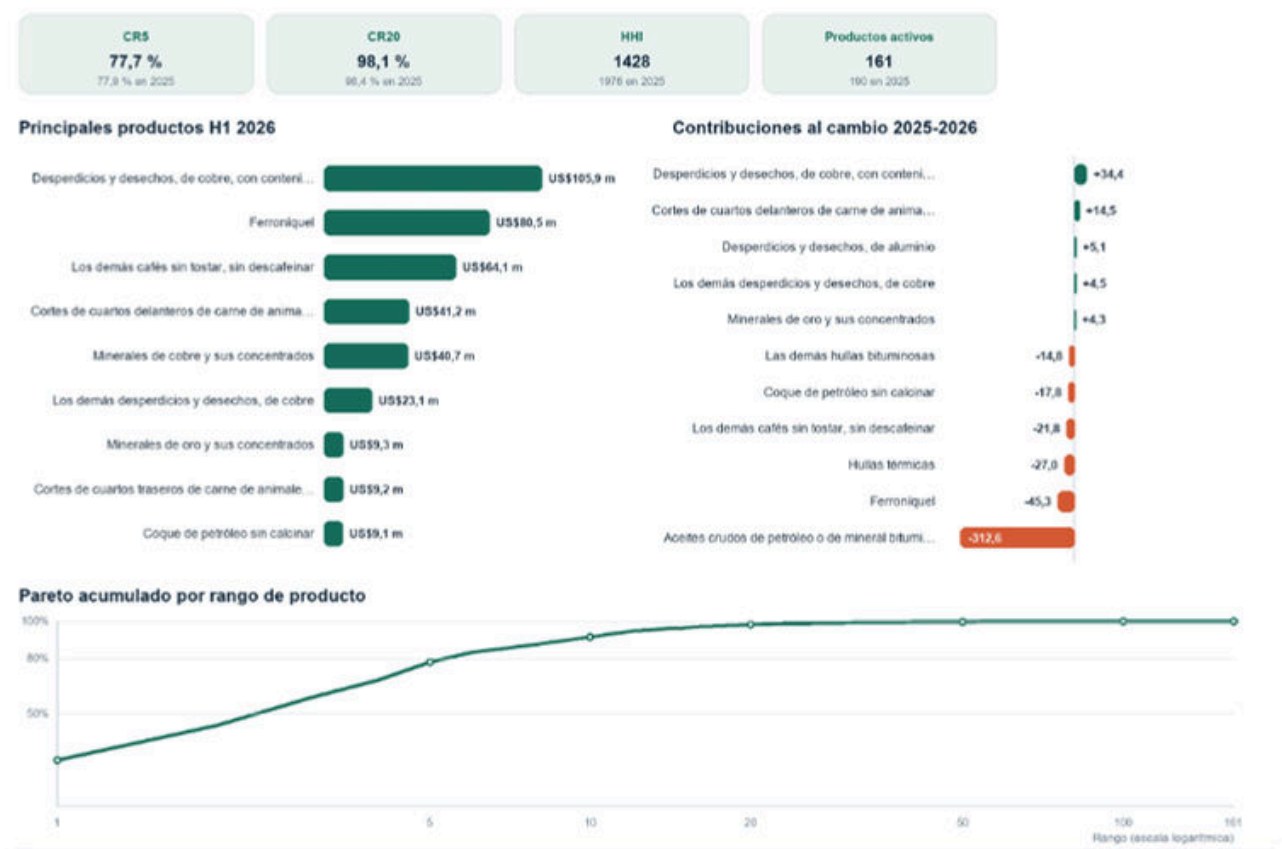
Tabla 1. Canasta exportadora de Colombia

Subpartida principal	US\$ millones	Participación
Desperdicios de cobre (≥94%)	1,059	248%
Ferroníquel	805	188%
Café sin tostar, sin descafeinar	641	150%
Carne bovina, cuartos delanteros	412	96%
Minerales de cobre y concentrados	407	95%
Otros desperdicios de cobre	231	54%
Minerales de oro y concentrados	93	22%
Carne bovina, cuartos traseros	92	21%
Coque de petróleo sin calcinar	91	21%
Glicerol en bruto	74	17%

Fuente: Elaboración propia con datos de la DIAN y el DANE; cálculos del Radar Comercial del Observatorio Colombia-China

La concentración exportadora se mantuvo extrema, aunque cambió su composición. El CR5 pasó de 77,9% a 77,7%, el CR20 de 98,4% a 98,1% y el HHI de 1.976 a 1.428. La baja del HHI refleja sobre todo la salida del petróleo, que era el principal producto en 2025; no compensa la pérdida de escala ni convierte en robusta una canasta en la que veinte productos todavía explican casi todo el valor.

Gráfica 3. Concentración y recomposición exportadora por producto



Fuente: Elaboración propia con datos de la DIAN y el DANE; cálculos del Radar Comercial del Observatorio Colombia-China

Qué cambió dentro de la canasta exportadora

La contracción se concentró en pocos renglones. La desaparición del petróleo restó US\$312,6 millones; el ferroníquel, US\$45,3 millones; las hullas térmicas, US\$27,0 millones; el café verde, US\$21,8 millones; el coque de petróleo, US\$17,8 millones; y las demás hullas bituminosas, US\$14,8 millones. En sentido contrario, crecieron los desperdicios de cobre de alta pureza en US\$34,4 millones, los cortes bovinos delanteros en US\$14,5 millones, los desperdicios de aluminio en US\$5,1 millones, otros desperdicios de cobre en US\$4,5 millones y los minerales de oro en US\$4,3 millones. (DANE; cálculos del Radar Comercial del Observatorio Colombia-China, 2026a).

Agroalimentos: una base real, todavía estrecha

La cadena agroindustrial exportó US\$129,2 millones, 12,5% menos que en H1 2025. La familia de café aportó al menos US\$68,3 millones; el café verde, su principal componente, cayó 25,4%. Los dos cortes bovinos principales totalizaron US\$50,4 millones: los cuartos delanteros crecieron 54,0 %, mientras los traseros disminuyeron 5,6%. Café y carne siguen explicando cerca de 91,8% de la cadena, de modo que el avance de algunos renglones todavía no constituye una diversificación amplia. En el agregado bovino, las ventas pasaron de US\$38,3 millones en H1 2025 a US\$50,4 millones en H1 2026, un aumento de 31,7%.

En mayo, el Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural (MinAgricultura) informó que Colombia y China acordaron acelerar el análisis de riesgo para el cacao y profundizar cooperación en café, cacao, banano, lima Tahití, aguacate, frutas, industrialización y transferencia tecnológica. Para el Radar, la prueba de resultado no debe ser el anuncio diplomático sino una secuencia verificable: protocolo o requisito cerrado, establecimientos habilitados, primeras operaciones, recompra y crecimiento de valor por kilogramo. (Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural, 2026)

Admisibilidad sanitaria: acceso efectivo y negociaciones abiertas

Los productos con admisibilidad sanitaria muestran una brecha entre habilitación y aprovechamiento. La carne bovina —la proteína animal colombiana con acceso sanitario vigente a China— pasó de US\$38,3 millones FOB en H1 2025 a US\$50,4 millones en H1 2026 (+31,7%). Después del corte estadístico, el Instituto Nacional de Vigilancia de Medicamentos y Alimentos (Invima) informól el 15 de julio que una misión de la Administración General de Aduanas de China (GACC, por sus siglas en inglés) auditó cuatro establecimientos, el puerto de Cartagena y el laboratorio oficial, y que dos plantas bovinas adicionales se encontraban en etapa final de registro. El acceso, por tanto, produjo ventas y todavía tenía margen institucional de ampliación (Invima, 2026).

Gráfico 4. Admisibilidad sanitaria



Fuente: Elaboración propia con datos de la DIAN y el DANE; cálculos del Radar Comercial del Observatorio Colombia-China





El contraste es el aguacate Hass. Los registros DIAN-DANE atribuyen a China US\$10,2 millones en H1 2025 y US\$210 en H1 2026; sin embargo, ProColombia informó al OCC que en 2025 no hubo exportaciones efectivas, y las estadísticas espejo chinas tampoco registran compras desde Colombia. Por tanto, estos valores no describen un flujo comercial ni una caída de ventas: la interpretación más prudente es un error de imputación o declaración aduanera pendiente de conciliación. La admisibilidad sanitaria permanece vigente, pero todavía no se ha convertido en comercio verificable.

El informe de aguacate del OCC complementa la validación de ProColombia con la visión empresarial de Cartama. Ricardo Uribe considera que China puede ser un nicho de alto valor, no un destino estable de grandes volúmenes: una operación futura exigiría fruta sobresaliente, más de 35 días de tránsito sin pérdida de calidad, logística casi perfecta y relaciones comerciales de largo plazo. Las dos opiniones son compatibles: no hubo comercio efectivo en los periodos comparados, pero subsiste una oportunidad potencial para fruta fresca muy diferenciada y productos de mayor vida útil.

Importaciones: escala, tecnología y movilidad

La canasta importadora es extensa y funcional

Los bienes de capital, transporte y especiales sumaron US\$6.255,8 millones, 61,2% de las compras FOB a China y 35,1% más que un año antes. Su aumento de US\$1.626,5 millones explicó 81,8% del crecimiento importador total. Químicos y materiales sintéticos crecieron US\$159,4 millones; materiales, metales y manufacturas, US\$130,3 millones; y manufacturas de base biótica, US\$66,6 millones. Agroindustria fue la única cadena que retrocedió, en US\$2,7 millones.

Tabla 2. Cadenas importadoras de Colombia

Cadena importadora	US\$ millones	Participación
Bienes de capital, transporte y especiales	6.255,8	612%
Químico y materiales sintéticos	1.605,3	157%
Materiales, metales y manufacturas	1.163,3	114%
Manufacturas de base biótica	1.069,8	105%
Agroindustria y alimentos	988	10%
Extractivos y energía	342	3%

Tabla 3. Principales productos de importación

Subpartida principal	US\$ millones	Participación
Teléfonos inteligentes	7,514	73%
Excavadoras con giro de 360°	1,325	13%
Computadores portátiles	5,422	53%
Vehículos eléctricos	4,522	44%
Equipos ferroviarios	926	9%
Paneles fotovoltaicos	794	8%

Qué explica el crecimiento importador

Los mayores aportes al aumento provinieron de vehículos exclusivamente eléctricos (+US\$335,2 millones), vehículos eléctricos 4x4 (+US\$190,0 millones), computadores portátiles (+US\$184,5 millones), excavadoras con giro de 360 grados (+US\$113,2 millones), automotores eléctricos para vías férreas (+US\$92,6 millones), urea (+US\$70,9 millones), teléfonos inteligentes (+US\$68,1 millones) y motocicletas de baja cilindrada (+US\$63,7 millones). Las principales reducciones fueron módulos fotovoltaicos (-US\$76,0 millones), aparatos de telecomunicación digital (-US\$39,8 millones) y otras máquinas con función propia (-US\$19,4 millones).

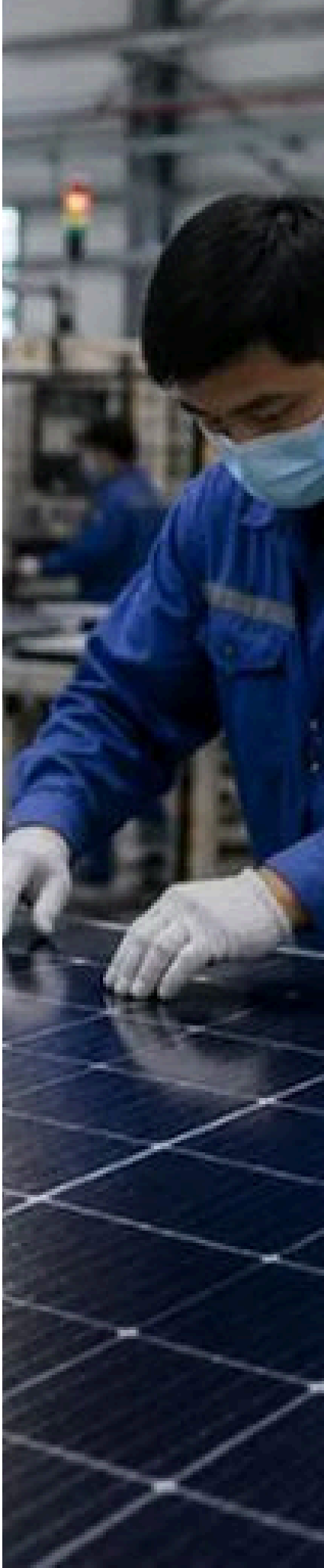
Según Fenalco y la ANDI, la aceleración de la movilidad eléctrica aparece tanto en comercio como en matrículas. En H1 2026 se registraron 24.477 vehículos eléctricos y 44.605 híbridos en Colombia; juntos fueron cerca de cuatro de cada diez vehículos nuevos. Los eléctricos crecieron 235,5% frente a H1 2025. Esta demanda ayuda a entender la escala de las partidas de vehículos eléctricos, pero no prueba por sí sola el país de origen de cada matrícula.

Gráfico 5. Anatomía y motores del crecimiento importador



Fuente: Elaboración propia con datos de la DIAN y el DANE; cálculos del Radar Comercial del Observatorio Colombia-China

Para teléfonos y computadores: reparación, reacondicionamiento, software y ciberseguridad. Para vehículos: red de carga, diagnóstico, repuestos y segunda vida de baterías. Para equipos ferroviarios: mantenimiento, homologación y formación técnica. Para solar: instalación, operación, reciclaje y proveedores locales. La métrica relevante es valor local capturado por dólar importado.



La asimetría funcional del intercambio

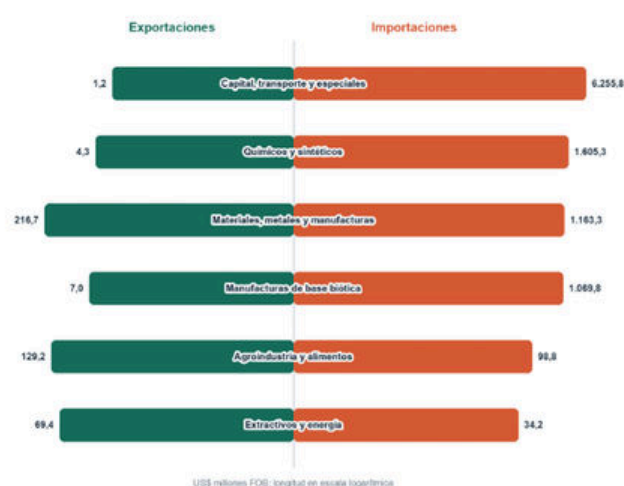


La brecha bilateral no es solo cuantitativa. Colombia exporta principalmente materiales, agroalimentos y extractivos; China vende sobre todo bienes de capital, transporte, químicos y manufacturas. Dos cadenas colombianas presentan superávit —agroindustria y extractivos—, pero por montos pequeños frente a los déficits manufactureros. El mayor saldo negativo está en bienes de capital, transporte y especiales: US\$6.254,7 millones.

Tabla 4. Balanza comercial por cadenas productivas

Cadena	Exportaciones	Importaciones	Saldo
Bienes de capital, transporte y especiales	12	6.255,8	-6.254,7
Químico y materiales sintéticos	43	1.605,3	-1.601,1
Manufacturas de base biótica	70	1.069,8	-1.062,8
Materiales, metales y manufacturas	2,167	1.163,3	-946,7
Agroindustria y alimentos	1,292	988	304
Extractivos y energía	694	342	352

Gráfico 6. Espejo de cadenas exportadoras e importadoras



La lectura correcta no es que toda importación de manufacturas sea un costo. Muchas de estas pueden elevar productividad o ampliar infraestructura. El riesgo aparece cuando la compra no deja capacidades de operación, reparación, ingeniería, datos, proveedores ni empleo calificado, o cuando desplaza producción local viable sin transición. El análisis debe pasar de “qué entra” a “qué valor queda”.

Fuente: Elaboración propia con datos de la DIAN y el DANE; cálculos del Radar Comercial del Observatorio Colombia-China

Geografía y logística: concentración territorial

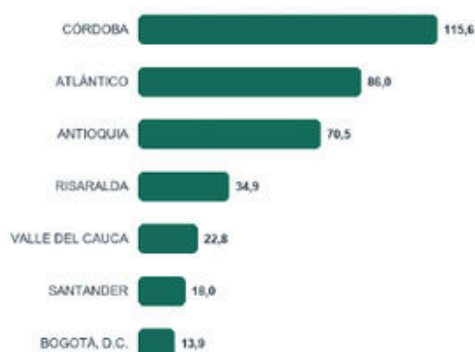
Origen exportador y destino importador

En exportaciones, Caribe concentró US\$212,1 millones, 49,6%, y la región Andina US\$178,4 millones, 41,7%. Córdoba, Atlántico y Antioquia sumaron 63,6 % del total, reflejando el peso del ferroníquel, metales y cadenas agroindustriales. El top diez departamental alcanzó 92,1%.

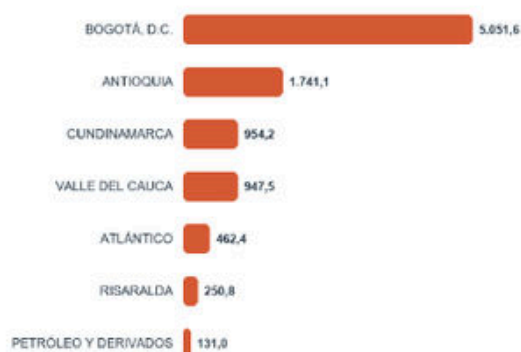
En importaciones, la región Andina recibió US\$8.354,4 millones, 81,7%. Bogotá, Distrito Capital (D.C.), Antioquia, Cundinamarca y Valle del Cauca concentraron aproximadamente 85,0%. Sin embargo, la dimensión departamental incluye una categoría no geográfica —“Petróleo y derivados”, US\$131,0 millones— que no debe cartografiarse como territorio.

Gráfico 7. Departamentos y aduanas H1 2026

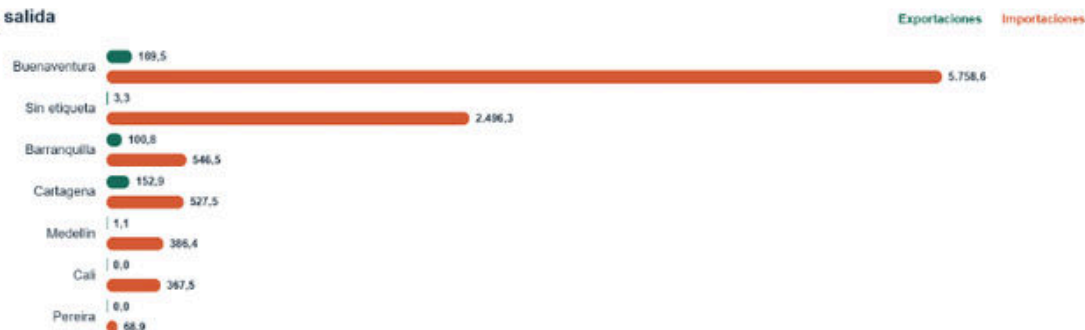
Origen departamental de exportaciones



Destino departamental de importaciones



Puertas de entrada y salida



Fuente: Elaboración propia con datos de la DIAN y el DANE; cálculos del Radar Comercial del Observatorio Colombia-China

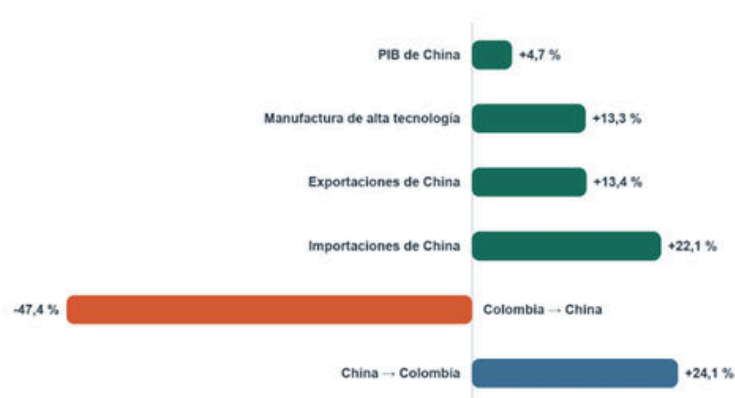
El ciclo chino: capacidad industrial, demanda y ventanas de acceso

La Oficina Nacional de Estadística de China informó que el producto interno bruto (PIB) de China creció 4,7% interanual en H1 2026: 5,0% en el primer trimestre y 4,3% en el segundo. La manufactura de alta tecnología aumentó 13,3%, la de equipos 9,3%, la producción de baterías de ion-litio 39,3% y la de robots industriales 28,0%. Ese perfil es coherente con la presencia de tecnología, vehículos, baterías, equipos y paneles en la canasta importadora colombiana; no demuestra, por sí solo, que el crecimiento chino cause cada flujo bilateral.

El comercio exterior chino creció 16,9 % en H1 2026: las exportaciones aumentaron 13,4% y las importaciones 22,1%. La cobertura de Xinhua destacó que los productos mecánicos y eléctricos representaron 63,5% de las exportaciones y que las ventas externas de alta tecnología crecieron 39%. Ese entorno refuerza dos fuerzas simultáneas: una oferta manufacturera competitiva hacia Colombia y una demanda china creciente, aunque selectiva, por insumos, minerales y alimentos.

Para 2026-2030, las autoridades chinas anunciaron intención de ampliar importaciones de tecnología avanzada, componentes clave, energía y productos agrícolas de calidad, además de diversificar países proveedores. Esta orientación abre espacio potencial, pero no reemplaza los requisitos sanitarios, la escala, la logística ni la relación comercial en destino. Colombia debe convertir la señal de política en expedientes y operaciones concretas.

Gráfico 8. Contexto macroeconómico chino y flujos bilaterales



Lectura estratégica. China ofrece simultáneamente competencia manufacturera, equipos para la transición productiva y una demanda de importación en expansión. La política colombiana debe operar con tres carriles distintos: promoción exportadora, captura local de valor y defensa comercial basada en daño probado.

Fuente: Elaboración propia con datos de la DIAN y el DANE; cálculos del Radar Comercial del Observatorio Colombia-China

Cooperación bilateral



Los instrumentos avanzan más rápido que el reequilibrio

El Plan de Cooperación firmado en 2025 en el marco de la Iniciativa de la Franja y la Ruta amplió el marco para inversión, tecnología y desarrollo sostenible. Es un vehículo de coordinación y proyectos; no equivale a una preferencia arancelaria automática ni corrige por sí mismo la brecha comercial. Su evaluación debería centrarse en proyectos con cronograma, financiación, compras transparentes, transferencia y resultados medibles.

En mayo de 2026, la Cancillería recibió 470 computadores donados por China y firmó un canje de notas para estudiar un proyecto de comunidades energéticas con soluciones solares para más de 41.000 hogares. La agenda es relevante porque conecta importaciones visibles —equipos digitales y fotovoltaicos— con cierre de brechas; el siguiente paso es publicar el diseño de implementación, costos de ciclo de vida, formación y participación de proveedores locales.

Defensa comercial: proteger con evidencia y debido proceso

A septiembre de 2026, el listado público del Ministerio de Comercio, Industria y Turismo (MinCIT) incluía investigaciones relacionadas con productos originarios de China, entre ellas alambres de acero de bajo carbono, ortoftalato de dioctilo, grapas en tiras, ácido cítrico y laminados decorativos de alta presión.

El expediente sobre ortoftalato de dioctilo (DOP) continuaba abierto y fue actualizado el 31 de agosto. La existencia de varios casos no permite concluir que todas las importaciones chinas incurran en dumping: cada producto exige comparar precio de exportación y valor normal, demostrar daño material y establecer causalidad con garantías de participación para las partes.

El Acuerdo Antidumping de la Organización Mundial del Comercio (OMC) exige una investigación y determinaciones positivas de dumping, daño y relación causal antes de aplicar una medida. Esta disciplina es compatible con una política industrial activa: permite actuar cuando hay evidencia, pero desaconseja convertir el déficit bilateral agregado en prueba de competencia desleal.

Gráfico 9. Ruta de decisión para promoción, vigilancia y defensa comercial



Fuente: Elaboración propia con datos del MinCIT y la OMC

Criterio operativo. Separar tres preguntas: (1) ¿hay dumping o subsidio verificable?, (2) ¿existe daño y causalidad?, y (3) ¿qué efectos tendría la medida sobre usuarios aguas abajo? La respuesta puede ser distinta por subpartida. El déficit agregado no sustituye el expediente técnico.

Agenda del segundo H2 de 2026: convertir compras en capacidades

Tabla 5. Prioridades verificables para el H2

Frente	Acción H2	Indicador de seguimiento
Exportación agro	Expandir carne bovina; construir operaciones de aguacate; cerrar requisitos para cacao, cerdo y pollo; sostener café y frutas	Hitos regulatorios; plantas habilitadas; primeras operaciones; recompra; US\$/kg
Diversificación	Escalar productos fuera de los diez principales y reducir dependencia de materiales	CR5, concentración de los diez principales productos (CR10), HHI, líneas >US\$1 m y >US\$5 m
Movilidad eléctrica	Vincular importadores con carga, diagnóstico, repuestos y baterías	Empleo técnico; proveedores; cobertura posventa; reciclaje
Infraestructura y energía	Incluir mantenimiento, formación y transferencia en proyectos	% gasto local; técnicos certificados; disponibilidad de activos
Defensa comercial	Priorizar expedientes con datos de precio, daño y usuarios aguas abajo	Tiempo de investigación; evidencia pública; evaluación ex post

CONCLUSIONES

El balance del primer semestre de 2026 confirma que la relación comercial entre Colombia y China ganó escala, pero perdió reciprocidad. El comercio total aumentó 17,7% y alcanzó US\$10.655,2 millones FOB, mientras las exportaciones colombianas disminuyeron 47,4% y las importaciones crecieron 24,1%. Como resultado, el déficit bilateral llegó a US\$9.799,7 millones y la cobertura exportadora cayó de 9,9% a 4,2%. La principal conclusión no es, por tanto, que el vínculo se haya debilitado, sino que se volvió más profundo y más asimétrico: China amplió su función como proveedor de bienes manufacturados, tecnología y equipos, mientras Colombia redujo su capacidad de financiar esas compras con ventas propias al mercado chino.

Una parte importante del aumento de las importaciones corresponde a bienes de capital, transporte, tecnología y otros insumos vinculados con la modernización productiva. Por ello, el déficit no debe interpretarse únicamente desde el valor de las compras, sino también desde su potencial para generar capacidades dentro de Colombia. La oportunidad está en que vehículos eléctricos, equipos ferroviarios, computadores, maquinaria, componentes y tecnologías energéticas no se limiten a ampliar el consumo de bienes importados, sino que impulsen servicios de mantenimiento, formación técnica, ingeniería, proveedores locales y nuevas actividades productivas. La relación con China será más favorable para Colombia en la medida en que una mayor escala de importaciones se traduzca también en mayor valor agregado doméstico.

En síntesis, H1 2026 dejó una relación comercial más grande, más tecnológica y considerablemente más desequilibrada. El país no resolverá esa brecha con una medida aislada. La respuesta debe combinar escala exportadora, diversificación persistente, aprovechamiento sanitario, atracción de compradores, infraestructura logística, servicios alrededor de la tecnología importada y defensa comercial basada en evidencia. El objetivo estratégico no es reducir el vínculo con China, sino elevar la capacidad colombiana para participar en él con mayor valor, continuidad y poder de negociación.



Observatorio
Colombia - China
哥伦比亚—中国观察站

CONTACTO

Observatorio@camaracolombochina.com

<http://www.observatoriocolombiachina.com>

Carrera 12 #97-04, oficina 303, Park Center 97
Bogotá, Colombia.

X @OColombiaChina

@observatoriocc